



Columna



Paula Guerrero Zaro
Magister e Ing. civil Industrial

Cuando la narrativa se vuelve realidad

No sé si a ustedes les pasa lo mismo, pero en Atacama no es tan frecuente que una generación de mujeres reconozca el liderazgo de otra. Transitamos los mismos espacios, enfrentamos estructuras rígidas, culturas organizacionales exigentes y brechas que aún persisten, pero el reconocimiento mutuo no siempre ocurre con la generosidad que debiera. En nuestra región existen mujeres destacadas que muchas veces no son suficiente-

“En este mes de la mujer, más que felicitar, debemos valorar liderazgos que integran empatía, firmeza y propósito”.

mente visibilizadas, no porque no estén haciendo cosas relevantes, sino porque la narrativa dominante sigue centrada en logros individuales más que en procesos colectivos. He reflexionado sobre esto. Cada historia es única y en Atacama hay trayectorias que merecen ser contadas desde su complejidad y aporte real al territorio. Pienso en Daniela, quien tras participar en proyectos relevantes en minería asume hoy el liderazgo de una Corporación para la sostenibilidad. Su desafío ya no es personal, es colectivo. Liderar implica articular voluntades diversas y generar espacios donde cada integrante pue-

da desarrollarse, comprendiendo que el propósito común está por sobre las agendas individuales. Ese tránsito requiere apertura, escucha y convicción ética.

Liderar colectivamente en Atacama no es fácil. Persisten indicadores sociales desafiantes, tensiones productivas y la necesidad de avanzar hacia la diversificación y la sostenibilidad. En ese contexto, construir confianza y conectar personas se vuelve esencial. No se trata de una conmemoración simbólica, sino de preguntarnos diariamente cómo contribuimos a una mejor región.

En este mes de la mujer, más que felicitar, debemos valorar liderazgos que integran empatía, firmeza y propósito. Como advierte Chimamanda Ngozi Adichie, el riesgo es quedarnos con una sola historia. El historiador Henry Kissinger señalaba que los liderazgos transformadores surgen cuando las estructuras dejan de responder a nuevas realidades y es necesario construir desde la incertidumbre. Salvando las escalas, Atacama también vive un tiempo de transición que exige liderazgos capaces de proyectar futuro. Experiencias como la de Jacinda Ardern recuerdan que la empatía puede convivir con la determinación.

Reconocer estas trayectorias y fortalecer redes de confianza permitirá que niñas y jóvenes vean que liderar con humanidad y sostenibilidad es posible en su propio territorio, entendiendo que construir región es siempre una obra colectiva.